

RESUMEN

El “Atlas histórico de la Batalla de La Barrosa”. Un ejemplo del posible uso de la cartografía en el estudio histórico de las operaciones bélicas

Francisco José González González

**Escuela de Estudios Superiores de la Armada,
España**

gongonfj@gmail.com

A principios del siglo XIX, los mapas españoles no proporcionaban la información geográfica requerida por los ejércitos contendientes en la Guerra de la Independencia. Las campañas napoleónicas evidenciaron la carencia de documentos cartográficos capaces de satisfacer las exigencias de la guerra moderna, una circunstancia que obligó a los citados ejércitos a promover la elaboración de trabajos cartográficos.

Esta escasez de cartografía se hace especialmente patente al examinar los escenarios concretos, como el de la Batalla de La Barrosa, acaecida el 5 de marzo de 1811 en el término municipal de Chiclana de la Frontera. Los documentos cartográficos tradicionalmente conocidos como mapas de la Batalla de Chiclana o de La Barrosa no fueron los empleados por los militares que participaron en dicho enfrentamiento. Se trata, en realidad, de croquis y planos elaborados por personas que estuvieron presentes en la batalla o que recopilaban información sobre ella con posterioridad. Cabe preguntarse, entonces, ¿qué mapas estuvieron realmente al alcance de los ejércitos implicados en la Guerra de la Independencia?

Fue entonces cuando nos planteamos la elaboración de un atlas histórico sobre la mencionada batalla. Además de localizar los mapas explicativos de las acciones bélicas desarrolladas en marzo de 1811, decidimos ampliar el objetivo inicial del proyecto para ofrecer una visión más completa de la geografía histórica de Chiclana de la Frontera, y su entorno, durante el periodo de la Guerra de la Independencia.

Ha sido especialmente revelador constatar la existencia de un número considerable de documentos cartográficos relacionados con estos acontecimientos, muchos de ellos escasamente conocidos, hasta el punto de que hemos pasado de los 15 planos inicialmente conocidos a los 55 documentos que finalmente integran el atlas. Y esto ha sido posible gracias al acceso a las bibliotecas digitales, cada vez más numerosas, que

nos han permitido localizar mapas conservados en archivos, bibliotecas y cartotecas de Europa, América e incluso Australia.

Gracias a la digitalización de las colecciones de cartografía histórica hemos podido alcanzar en un breve período de tiempo objetivos que, hace tan solo unos años, habrían requerido un volumen considerablemente mayor de trabajo y numerosos desplazamientos. En nuestro caso, creemos los materiales cartográficos reunidos para el Atlas histórico de la Batalla de La Barrosa constituyen una valiosa fuente para aproximarse tanto a la descripción cartográfica del suroeste peninsular a comienzos del siglo XIX como al conocimiento de las estrategias militares empleadas en el asedio de la ciudad de Cádiz y del papel desempeñado por Chiclana de la Frontera en el contexto estratégico de la Guerra de la Independencia.

Desconocemos cuántos nuevos mapas podrán aparecer a medida que avancen los proyectos de digitalización, cada vez más numerosos en centros de documentación de todo el mundo, pero queda abierta una nueva vía de investigación para al trabajo de futuros investigadores interesados en éste y en otros acontecimientos históricos, que podrán profundizar tanto en el estudio del contenido geográfico de los mapas ya localizados como en la búsqueda de otros mapas que, con toda probabilidad, aún permanecen inéditos.

Palabras clave: Cartografía histórica, Guerra de la Independencia, Colecciones digitales
